

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO – 13 Noviembre 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Finalizando ya el año litúrgico, las lecturas de hoy, nos llevan a reflexionar sobre el final de los tiempos; y esto que, para unos, es motivo de angustia, es esperanza para nosotros: “*Os iluminará un sol de justicia*” “*Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá*”. Mientras tanto, Jesús nos invita a permanecer fieles y a seguir siendo su presencia ante el mundo.

Precisamente, hoy celebramos la “VI Jornada Mundial de los Pobres”, con el lema: “*Jesús se hizo pobre por vosotros*”. El Señor nos pide que miremos las realidades de pobreza que nos rodean con sus mismos ojos de misericordia.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ **Se hace una breve pausa en silencio...**

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Oh Dios, que has dado a todos los pueblos la misma procedencia, y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos, para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos, cada uno alcance la plenitud humana como persona, y, suprimida toda discriminación, se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXXIII T.O.)

Lectura de la profecía de Malaquías (3,19-20a):

He aquí que llega el día, ardiente como un horno, en el que todos los orgullosos y malhechores serán como paja; los consumirá el día que está llegando, dice el Señor del universo, y no les dejará ni copa ni raíz. Pero a vosotros, los que teméis mi nombre, os iluminará un sol de justicia y hallaréis salud a su sombra.

Palabra de Dios

Salmo 97

RI. El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

V/. Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. R/.

V/. Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos,
aclamen los montes. R/.

V/. Al Señor, que llega

para regir la tierra.
Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (3,7-12):

Hermanos: Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: No vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros. No porque no tuviéramos derecho, sino para daros en nosotros un modelo que imitar. Además, cuando estábamos entre vosotros, os mandábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven desordenadamente, sin trabajar, antes bien metiéndose en todo. A esos les mandamos y exhortamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con sosiego para comer su propio pan.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (21,5-19):

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?». Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida». Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de

vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie*, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *En la espera del Día en el que Jesús volverá glorioso y resucitado, presentemos nuestra oración a Dios, que siempre escucha las súplicas de sus pobres.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, con nuestra vida, demos testimonio ante el mundo, del amor y del cuidado de Cristo por los pobres.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Por los que dirigen las naciones y por los que tienen responsabilidades en el campo económico y social, para que pongan sus esfuerzos en la promoción de los más desfavorecidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por el fin de la guerra de Ucrania y de todas las demás guerras que asolan el planeta. Por los que sufren sus consecuencias. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que sufren los efectos de la pobreza y la escasez, los que carecen de cultura y formación, por los migrantes; para que no pierdan la esperanza y encuentren en nosotros comprensión, consuelo y ayuda. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral, por todos los aquí reunidos, para que nuestra participación en esta celebración nos mueva a orar, amar y

ayudar a nuestros hermanos que se encuentran en necesidad.

ROGUEMOS AL SEÑOR

Animador: *Escucha, Dios de misericordia, la oración de quienes tenemos puesta nuestra confianza en ti y haznos cada día más generosos. Por Jesucristo, nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "NO TENGÁIS MIEDO"

Un mensaje de esperanza
trajo Jesús a la tierra:

Nos prometió un "Mundo nuevo",
sin clases ni diferencias.

Se cumplirán sus deseos
con absoluta certeza.

Jesús es persona fiel
y no fallan sus promesas.

Antes del triunfo final
pasaremos duras "pruebas".

Es grande el poder del mal,
escondido entre tinieblas.

Por ser fieles a Jesús
sufriremos la condena
del mundo, de la familia

y de los "falsos profetas".

Pero Jesús nos excusa
de preparar la "defensa".

Sólo nos pide confianza,
perseverancia y paciencia.

De este mundo injusto y malo
"no quedará ni una piedra".

El mal no nos tocará
"ni un pelo de la cabeza".

Queremos ser tus "testigos".

Danos, Señor, fortaleza
y haremos un "Mundo nuevo",
con paz, con amor, sin guerras.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Alimentados con un solo pan con el que renuevas siempre a la familia humana, e pedimos, Señor, al participar del sacramento de la unidad, que obtengamos un amor fuerte y generoso, para ayudar a los pueblos en vías de desarrollo y realizar, en la caridad, la obra de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



Malaquias 3,19-20a // II Tesalonicenses 3,7-12 // Lucas 21,5-19

Nos acercamos al final del año litúrgico y la Palabra de Dios nos invita a no dejarnos vencer por el pesimismo o por la apariencia de los acontecimientos.

Para la primera comunidad cristiana, estas palabras de Jesús fueron una llamada de atención y un respiro de esperanza “ni un cabello de vuestra cabeza perecerá”. Dios no nos abandona, sigue con nosotros, a pesar de los acontecimientos y de los sufrimientos, Dios sigue a nuestro lado.

Si miramos nuestro mundo, vemos que todas estas realidades se producen: desastres naturales, persecuciones, exclusiones, manipulaciones, mesías de calamidades... parece que esto ya llega a su fin. En estos momentos el Señor nos dice: “perseverad, seguid adelante, todavía hay mucho mundo por transformar, todavía hay mucho Reino de Dios para construir”.

Este domingo celebramos la VI Jornada de los Pobres con el lema: “Jesucristo se hizo pobre por vosotros” (II Cor, 8, 9). El mensaje del Papa para esta jornada nos ayuda a caminar por la senda que el Señor debe marcar en nuestras vidas. Escuchar algunos trozos de este mensaje nos puede hacer mucho bien:

“Jesucristo se hizo pobre por vosotros”. Con estas palabras el apóstol Pablo se dirige a los primeros cristianos de Corinto, para dar fundamento a su compromiso solidario con los hermanos necesitados. La Jornada Mundial de los Pobres se presenta también este año como una sana provocación para ayudarnos a reflexionar sobre nuestro estilo de vida y sobre tantas pobreza del momento presente....

¡Cuántos pobres genera la insensatez de la guerra! Dondequiera que se mire, se constata cómo la violencia afecta a los indefensos y a los más débiles. Deportación de miles de personas, especialmente niños y niñas, para desarraigarlos e imponerles otra identidad”...

La solidaridad, en efecto, es precisamente esto: compartir lo poco que tenemos con quienes no tienen nada, para que ninguno sufra. Mientras más crece el sentido de comunidad y de comunión como estilo de vida, mayormente se desarrolla la solidaridad. Por otra parte, es necesario considerar que hay países donde, en las últimas décadas, se ha producido un importante aumento del bienestar para muchas familias, que han alcanzado un estado de vida seguro. Este es un resultado positivo debido a la iniciativa privada y a leyes que han apoyado el crecimiento económico articulado con un incentivo concreto a las políticas familiares y a la responsabilidad social. El patrimonio de seguridad y estabilidad logrado pueda ahora ser compartido con aquellos que se han visto obligados a abandonar su hogar y su país para salvarse y sobrevivir. Como miembros de la sociedad civil, mantengamos vivo el llamado a los valores de libertad, responsabilidad, fraternidad y solidaridad. Y como cristianos encontremos siempre en la caridad, en la fe y en la esperanza el fundamento de nuestro ser y nuestro actuar....

Frente a los pobres no se hace retórica, sino que se ponen manos a la obra y se practica la fe involucrándose directamente, sin delegar en nadie. A veces, en cambio, puede prevalecer una forma de relajación, lo que conduce a comportamientos incoherentes, como la indiferencia hacia los pobres....

Hay una paradoja que hoy como en el pasado es difícil de aceptar, porque contrasta con la lógica humana: hay una pobreza que enriquece. Haciendo referencia a la “gracia” de Jesucristo, Pablo quiere confirmar lo que Él mismo predicó, es decir, que la verdadera riqueza no consiste en acumular

«tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban» (Mt 6,19), sino en el amor recíproco que nos hace llevar las cargas los unos de los otros para que nadie quede abandonado o excluido. La experiencia de debilidad y limitación que hemos vivido en los últimos años, y ahora la tragedia de una guerra con repercusiones globales, nos debe enseñar algo decisivo: no estamos en el mundo para sobrevivir, sino para que a todos se les permita tener una vida digna y feliz. El mensaje de Jesús nos muestra el camino y nos hace descubrir que hay una pobreza que humilla y mata, y hay otra pobreza, la suya, que nos libera y nos hace felices....

Carlos de Foucauld decía: «No despreciemos a los pobres, a los pequeños, a los trabajadores; ellos no sólo son nuestros hermanos en Dios, sino que son también aquellos que del modo más perfecto imitan a Jesús en su vida exterior. Ellos nos representan perfectamente a Jesús, el Obrero de Nazaret. Son los primogénitos entre los elegidos, los primeros llamados a la cuna del Salvador. Fueron la compañía habitual de Jesús, desde su nacimiento hasta su muerte [...]. Honrémoslos, honremos en ellos las imágenes de Jesús y de sus santos padres [...]. Tomemos para nosotros [la condición] que Él tomó para sí mismo [...]. No dejemos nunca de ser pobres en todo, hermanos de los pobres, compañeros de los pobres, seamos los más pobres de los pobres como Jesús, y como Él amemos a los pobres y rodeémonos de ellos»...

Estos textos nos pueden ayudar en el compromiso que debe salir siempre de nuestra participación eucarística, Y si tenemos oportunidad, leamos todo el mensaje del papa para este día, nos hará mucho bien.



Unidad
Pastoral de
Ejea de los
Caballeros

Comunidad de Valdejalón
Barroja · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia · Valdejalón · Ejea de los Caballeros